el cine, probablemente 2

todo lo que sería el cine y coso

las cámaras
mienten
24 veces
por
segundo
brian
de palma ●



pídala en su ciclo
de cine amigue

el símbolo, la alegoria y el panfleto // crítica de assassination nation de sam levinson // que ver a partir de assassination nation / / damos pistas para seguir sintonizado con la cultura cinéfila // textos de san estevarena saiz // los dibujos son de ger curti // colabora martín vivas aka trashgraffitis // cine y coso

la unión hace la fuerza: @otrafunción.cine - @trashgraffittis - @gercurti - @calabazacultural

otra función.cine recomienda

en esta sección, vamos a recomendar películas con una determinada temática, aleatoria y arbitraria. a continuación, 7 películas sobre peligros en el bosque.

pánico a medianoche

the last house on the left
wes craven
1972, ee.uu.

la violencia está en nosotros

deliverance
john boorman
1972, ee.uu.

evil dead: noche aluinante

evil dead 2
sam raimi
1987, ee.uu.

eden lake

james watkins
2008, reino unido

el ornitólogo

o ornitologo
joao pedro rodríguez
2016, portugal

killing ground

damien power
2016, australia

what keeps you alive

colin miniham
2018,canadá

el símbolo, la alegoría y el panfleto

En la retórica cinematográfica una película puede o no, y en ella radica la validez de su mensaje, la potencialidad de su trascendencia, tener varias capas de análisis. Siendo concreto, una película, de las que son buenas, oculta su información trascendental en la apariencia de una historia que puede ser leída y aprehendida en una primera contemplación. Pero decía, la información trascendental, todo lo que la película es funciona en un segundo y tercer plano discursivo.

Es a partir de este concepto – lo que define a las películas en su capacidad trascendente – que podemos repensar el estado actual del cine, la implicancia de sus discursos y de la capacidad de enmascararlos en una película de apariencia simple, que se pueda ver (y leer) para todas y cada una de las audiencias. Es este el fin último del cine como arte popular trascendente. Es este el gran invento que Estados Unidos le ha legado a la humanidad. La capacidad de producir un arte que pueda ser consumido por todo el mundo, que requiera mínimos esfuerzos de intelección y, a su vez, tras desmantelar ese primer velo aparezca evidenciado lo real del discurso.

Permítanme entonces, si es que ya no lo hice antes, introducir unos de los conceptos que se ponen en juego en la interpretación de una película que radica en la distinción de los conceptos de alegoría y símbolo que el teórico argentino Ángel Faretta introdujo a partir de sus escritos en la Revista Fierro, en los años ochenta. Esta distinción no habita en el universo sensible de la obra cinematográfica, en su valor estético, sino que están indexados al subtexto de las imágenes. La alegoría es unidimensional, en cambio, el símbolo es abierto. En la alegoría aparece enmascarado un mensaje del subtexto que adquiere una sola interpretación, el autor está señalando, a través de algún tipo de metáfora directa, un solo significado. En cambio, plantea Faretta, el símbolo, en su ambivalencia, nos hace libres. En el símbolo hay variantes significantes que nos permite escoger, y en esa

actitud, el espectador se libera, crea su propia interpretación de lo cinematográfico. En definitiva, con la alegoría se nos está señalado que ver, con el símbolo hacemos uso de toda nuestra capacidad intelectiva. No sólo observamos, también nos liberamos. En ese plano de ideas se plantea no un problema estético-filosófico, sino, un problema político.
Etimológicamente, la palabra símbolo proviene del griego simbolom y refiere a una de las formas de entender el concepto de unión o unidad. Si símbolo es unión, une, universaliza; la alegoría, por el contrario, separa. Sobre este punto, podemos pensar al cine como eso que une y colectiviza. El símbolo, en su ambivalencia, plantea la libertad de elección, pero también, condensa en sus posibilidades a todos los que consumen esa determinada obra. La alegoría separa o, en términos materialistas, aliena. Para completar la imagen alegórica hace falta valerse de herramientas culturales o intelectuales preexistentes, un habitus cultural ancladas en estructuras estructurantes estructuradas, como figura Pierre Bordieu en su obra La distinción, de 1979. Es decir, para la interpretación de una alegoría es necesario valerse de un determinado conjunto de ideas sobre eso que se está figurando en pantalla. En claro, la alegoría es unidimensional e individualista, apunta a una interpretación cerrada y segregaria; en cambio, en el símbolo es constitutivo la unificación, podríamos agregar, lo democrático.

Gran parte del cine europeo de las militancias izquierdistas de los años sesenta (y gran parte de esas réplicas han conmovido a la cinefilia argentina) se mueven en esa dirección. En la apariencia concreta de un cine liberado de las ataduras burguesas, es decir, de las supuestas manipulaciones narrativas y estéticas del cine de Hollywood, los autores de esas obras señalan y manipulan a las audiencias a partir de metáforas directas. Pero, valga la paradoja, no existe cine más revolucionario y político que el hollywoodense de los setenta o en las películas de Hitchcock o de John Ford o de Howard Hawks, digámoslo de una vez, solamente hay que ver y

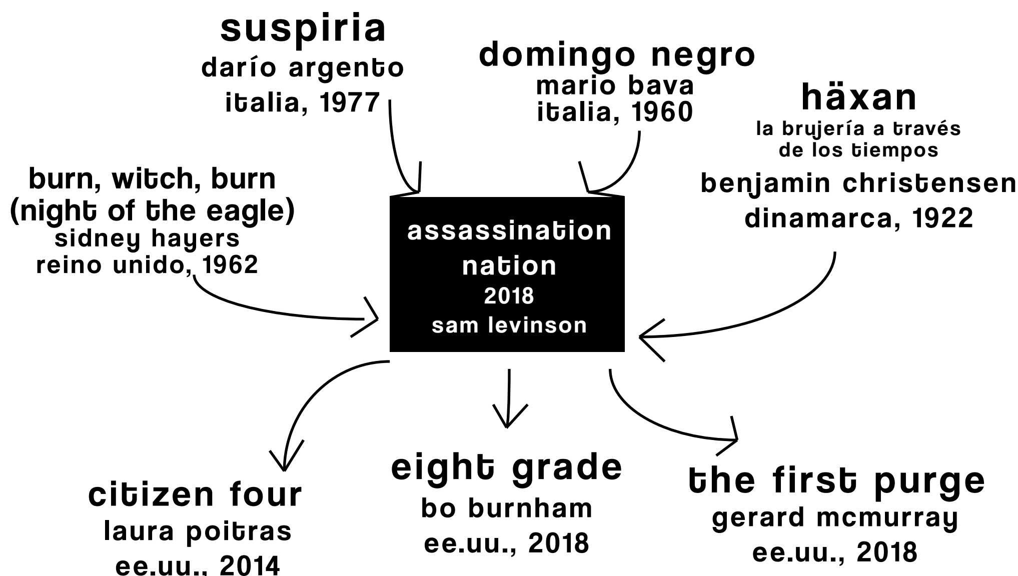
y rever "Tiburón" o "Vértigo" o cualquier película de Carpenter para darse cuenta de ello.

En definitiva, volvamos al punto inicial: las (buenas) películas funcionan en varios planos narrativos. Y, ¿qué tenemos entre manos al ver Assassination Nation? En una mirada superficial, podemos entender que estamos ante una cautionary film que advierte sobre los peligros de la privacidad virtual y de la violación de los espacios privados de las personas. Hasta ahí, podemos entender, en un segundo plano, una película bastante obvia y accesible. Sin embargo, es a partir de los métodos discursivos que emplea el director Sam Levinson (que, a propósito, no es casualidad que haya forjado su lenguaje visual en las redes sociales, específicamente, en YouTube) para hacer renacer la fábula trágica de la caza de brujas a la actual coyuntura política. Y en ese plan, dialoga lo formal del cine con una estética propia de los tiempos que correr; existe, entonces una dialéctica atemporal que funciona en diferentes ejes narrativos y discursivos. El elemento estético propio de las redes sociales, YouTube, 4chan, Instagram y WhatsApp, que narran la primera historia; y los elementos sacados del cine (el plano secuencia del exterior de la casa que homenajea a De Palma y, consecuentemente, a Hitchcock; las advertencias iniciales en plan William Castle con sus cautionary films, y la subversión del concepto de final girl propia de las películas de género) para profundizar sobre las cuestiones que la película enmascara en el segundo y tercer plano discursivo.

La pregunta sobre lo trascendente refiere a si determinada obra pasará a la historia por su contenido poético, político o figurativo en términos específicos y, en Assassination Nation, a esta condición de permanencia temporal se le adhiere las herramientas de las que se vale para hacer brotar a la superficie un discurso profundamente coyuntural que, sobre todo, es accesible para todas las audiencias.

[1] Las cautionary film eran películas propagandísticas de los años veinte, treinta y cuarenta con moralejas que alertaban sobre los diferentes peligros relacionados a diferentes temáticas polémicas para la época: las drogas, la homosexualidad, la violencia, la infidelidad, etcétera. Todas películas enmarcadas dentro de la lógica del conservadurismo burgués de la época.

¿qué ver después de assassination nation?





assassination nation (2018)

dirección y guión:
sam levinson

elenco:
odessa young, abra, danny ramírez, hari nef, bella thorne

sinopsis:
El hackeo y la publicación de buena parte de la información íntima de sus ciudadanos hará que la gente de Salem pierda los papeles, desencadenando una ola de violencia que termina arrastrando a cuatro chicas, acusadas de estar detrás de este hurto cibernético y perseguidas como si fuesen brujas de nuestros tiempos.



todas las ilustraciones que aparecen en el cine, probablemente son de ger curti
gcurti@live.com.ar
@gercurti en instagram
el cubil del arte y la historieta
escuela de dibujo e ilustración

para continuar con la cinefilia

lettera 22 es un podcast (posta.fm) sobre cine realizado por guionistas argentinos (Santiago Calori y Sebastián Rotstein). Consta de tres temporadas, las cuales vieron la luz entre 2016 y 2018. Expone las características del mundo de los guionistas y sugiere análisis de clásicos y no tan clásicos de la cinematografía. Desde "Tiempo de revancha" a "Zodiac", nos enseña que nada de lo que sucede en pantalla se encuentra librado al azar.

5 películas para ver que lettera 22 analiza

apenas un delincuente
hugo fregonese, 1949

il sorpasso
dino risi, 1962

placido
luis garcía berlanga, 1961

infierno 17
billy wilder, 1953

pickpocket
robert bresson, 1959